AÑO 1 N°37 21.11.08 DIVERSIDAD EN Página12



THOMAS BEATIE LO HIZO DE NUEVO
ANUNCIA ANTE LAS CAMARAS
SU SEGUNDO EMBARAZO

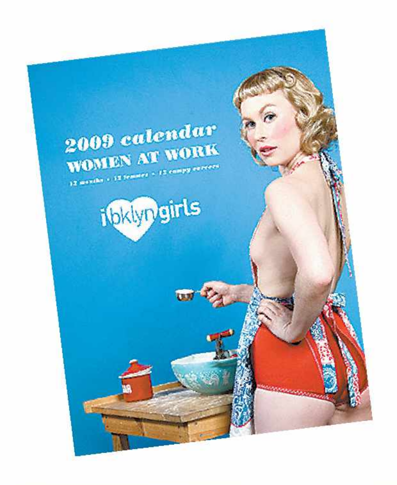
EN LA EDAD DE LA FRANQUEZA

EL FILOSOFO GIANNI VATTIMO
DICE LO QUE QUIERE



Año Nuevo, calendario nuevo

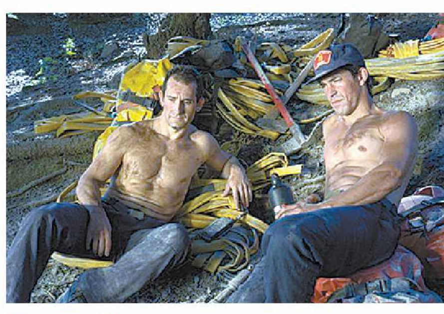
El calendario se ha convertido últimamente en el soporte ideal para la creatividad más queer, la beneficencia, la declaración de principios y un modo de justificar las ganas de desnudarse en público mes a mes. Pero siempre por una causa justa... Ahora que se acerca fin de año: dime en qué calendario estás, cuál compras y te diré a qué categoría de la diversidad perteneces.





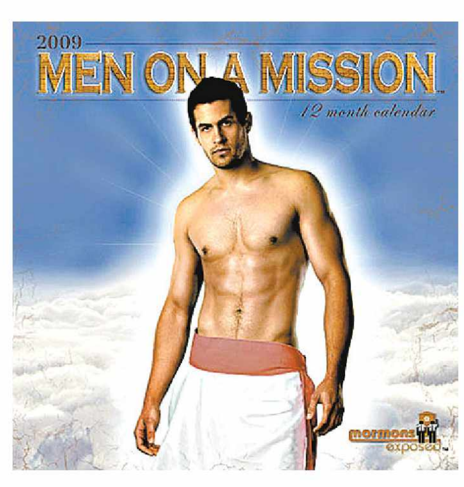
Mujeres que trabajan

Y por qué no reírse un poco de la estereotipada chica de calendario que desde la era de las pin-ups inspira talleres mecánicos y cuartos de soltero. Eso han hecho las creadoras de I Herat Brooklyin Girls, un calendario que ya se viene haciendo hace tres años. De, con y para lesbianas. Este año son doce mujeres diferentes en doce profesiones, que además utilizan ropa y lencería de los '50. El 10 por ciento de lo recaudado se donará a The Lesbian Herstory Archives, una asociación que se ocupa de preservar y construir la historia del lesbianismo para las próximas generaciones.



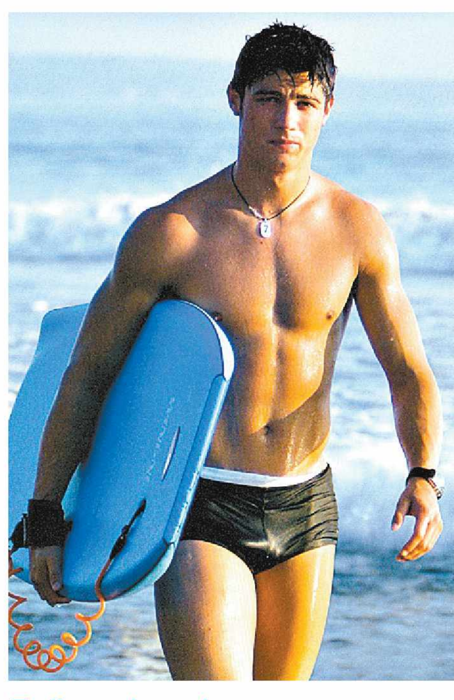
Dame fuego

Policías y bomberos tienen su propio Mundial, que este año se festeja en Vancouver. Buscando un poco de plata para los pasajes, los bomberos catalanes se sacrificaron y mostraron la intimidad de su cuartel.



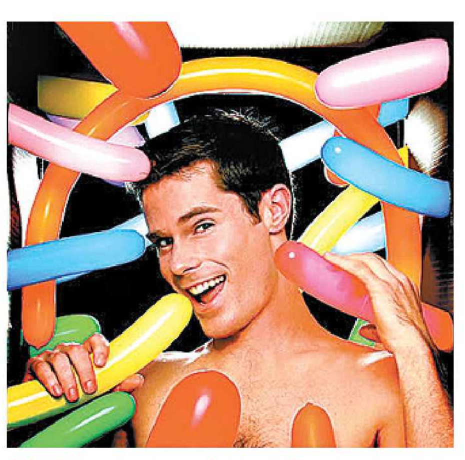
Mormones buena onda

Liderado por un mormón orgulloso de descender de la sexta generación de mormones, este emprendimiento (Mormons Exponed) ya es célebre por su escandaloso calendario donde posan misioneros ex mormones que mantienen sus creencias, pero bregan con humor y semidesnudos por la tolerancia. Cada uno de los doce bombones mormones intenta con este gesto, dicen ellos mismos, romper con los tabúes y con esa asociación errada entre religión y aburrimiento.



Peligro de gol

Los calendarios de futbolistas, de nadadores o de rugbiers no pierden el encanto, pero pierden originalidad a esta altura de tanta sofisticación en la materia. Pero para los que prefieren a los clásicos: el portugués Cristiano Ronaldo, que ha recibido críticas por mostrarse "tan gay" en los medios, se hizo el suyo propio. Para los hombres que las prefieran rubias, está disponible también el de David Beckham.

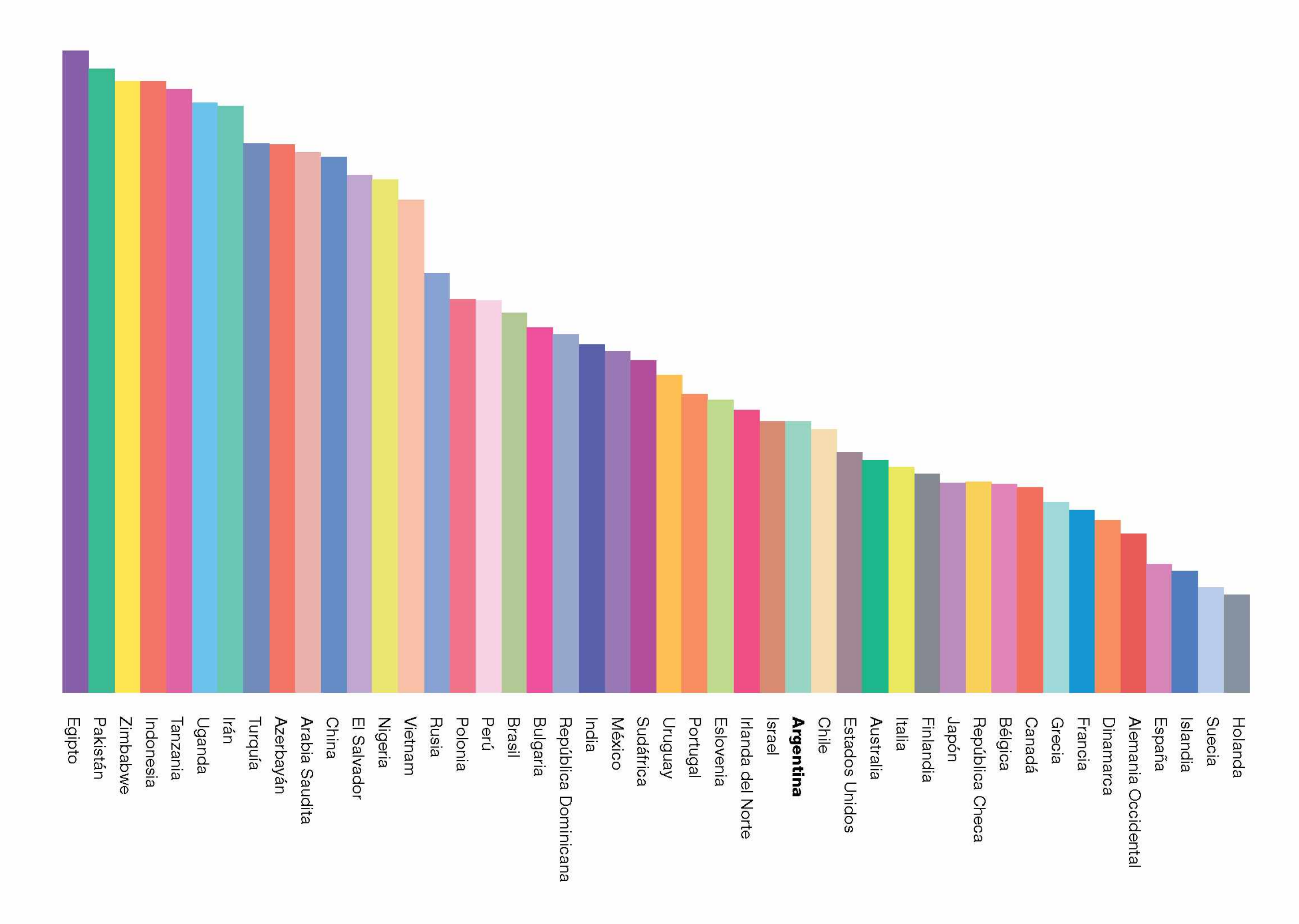


Malas costumbres, buenas compañías

Los fotógrafos australianos Ross Brownsdon y Travis de Jonk van por el segundo año de Bad Behaviour, uno de los más ardientes y transgresores calendarios con sello gay. Esta vez se han dedicado a explorar en la zona del fetichismo. Un año para celebrar las fantasías que van desde lo erótico hasta lo oscuro, desde el humor hasta la queja.

¡Ufa!

Vuelta al mundo en 80 países



Este cuadro representa un ranking de la tolerancia o la falta de ella a lo largo de 80 países del mundo. Sí, tolerancia, guste o no, no se habla de respeto todavía, al menos en esta Encuesta Mundial de Valores, que traza un interesante mapa de la homofobia. La encuesta (World Values Survey) es una iniciativa global de científicos sociales destinada a estudiar los valores culturales del planeta año a año y poder contrastarlos a lo largo del tiempo. Para el tema homofobia se formularon dos preguntas: ¿Le importaría tener como vecino a un homosexual? y ¿en qué medida la homosexualidad se justifica o no? Parece poca cosa, sin embargo costó bastante obtener respuestas favorables. Las lecturas que intentan interpretar estos resultados sugieren que a mayor desarrollo, menos homofobia; también que la industrialización y la urbanización vengan acompañadas de la diseminación de "valores occidentales", en los cuales las libertades individuales son centrales. La homofobia es un problema social y la tolerancia, un indicador de civilidad y desarrollo. Otros agregan que en las sociedades más igualitarias también es común que las disparidades entre hombres y mujeres sean menores; en este sentido se plantea que la homofobia es una expresión más de las inequidades de género. En fin, una lista de lugares donde no hay que pisar, otros que sí. Y para la Argentina, un desafío para ver si avanza unos casilleros hacia la derecha (del cuadro) para el año que viene.

pd

Salgamos juntos

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

Hola amigos:
Queremos invitarlos a participar de My Coming Out (*http://tusalidadelcloset.blogspot.com*).
Desde 2005 estamos recopilando historias de "salidas del closet", cómo les contaste a tus padres, amigos, compañeros de trabajo o las personas que a vos te importan, que aquel chico o esa chica te gustaba y cuál fue su reacción.
En principio se publica en el blog, pero la intención es armar un libro. Por supuesto que la participación es anónima si es tu deseo, y no hay límite de extensión para el relato, ni de estilo. Si querés ver más entrá a *http://tusalidadelcloset.blogspot.com*
Gracias. Esperamos ansiosos tu colaboración

J&J
http://estoestodoamigos.blogspot.com/

Vattimo íntimo

Con la libertad en la punta de la lengua, el mayor capital que le han legado sus años, el italiano **Gianni Vattimo** conversa sobre su intimidad con la misma hondura y desparpajo que desplegó en su reciente autobiografía, *No ser Dios*. Hablar sobre su vida lo impulsa a regresar una y otra vez al tema de la homosexualidad. "Por lo menos –el filoso filósofo se ríe de sí mismo– cuando alguien abra mi armario, no me podrá decir: 'Pero mira lo que te tenías ahí guardado'."

texto **Patricio Lennard**
fotos **Martín Acosta**

El guatemalteco Augusto Monterroso decía que durante años se negó a leer la autobiografía de Charles Chaplin únicamente porque comete el error de llamarse *Mi autobiografía*, lo que constituye sin duda un error de bulto. Y acaso para no caer en el desaguisado de darle al propio yo más marquesina de la que un género como el autobiográfico de por sí le da a un autor, es que Gianni Vattimo decidió escribir su autobiografía a cuatro manos. De ahí que *No ser Dios* sea el resultado de una serie de conversaciones en las que Vattimo le contó al escritor Piergiorgio Paterlini su vida y los momentos más sobresalientes de su formación y su trayectoria como filósofo y militante político. Una tarea a la que este pensador considerado como uno de los máximos adalides del posmodernismo se abocó no porque creyera que a sus setenta años era lo bastante viejo como para escribir sus memorias, ni porque pensara que su vida fuera ejemplar en algún sentido, sino porque al momento de hacerlo se sintió lo suficientemente libre como para hablar de ciertas cosas.

Estas cosas de las que habla Vattimo son las intimidades que va desgranando entre los recuerdos familiares y las reflexiones sesudas, entre el relato de su desempeño como profesor universitario y sus simpáticos alardes por su éxito como filósofo, entre la indagación del legado de Nietzsche y Heidegger en su pensamiento y su relación ambivalente con la tradición católica. Aspectos de su vida y de su obra que en *No ser Dios* se superponen con el reconocimiento público de su homosexualidad y con el repaso de su militancia gay (que incluye el gracioso episodio de su aparición en una lista de un partido político homosexual en la que figuraba como candidato, y que constituyó su salida del closet a mediados de la década del '70), y con ciertas cuestiones de alcoba como sus dudas y represiones iniciales, sus coqueteos con taxi-boys y su prolongado ménage à trois (convivencia incluida) con Gianpiero, su pareja de más de veinte años, y un estudiante de arte bastante menor que él llamado Sergio. Personas que para Vattimo fueron los dos grandes amores de su vida, incluso simultáneamente, y cuyas muertes (uno de sida, el otro de cáncer) conforman el fondo melancólico del libro. El costado más descarnado y conmovedor de un relato en el que este filósofo, que fue discípulo de Gadamer y que escribió libros –como *El fin de la modernidad* y *La sociedad transparente*– que estuvieron en el centro del debate en torno de la posmodernidad a fines de los '80 y comienzos de los '90, se mueve con total desenvoltura entre lo público y lo privado.

"En *No ser Dios* hay cosas de mi vida íntima que nunca he contado en ningún libro filosófico", dice Vattimo. "Y si siempre traté de no identificar mi trabajo totalmente con mi condición homosexual, es porque yo quiero ser un filósofo, un escritor de ideas, un político. Quizás esa sutileza es lo que hace que el relieve que en este libro toma mi homosexualidad sea lo más escandaloso. Por este motivo tuve una discusión con Umberto Eco, con quien somos amigos hace mucho tiempo. Luego de la publicación del libro, un día él vino a Turín y me dijo: 'Pero, ¿cómo vas a contar todas esas cosas? ¿Quién te manda a hacerlo? Tú, que tienes responsabilidades, que podrías ser un gurú, que tienes alumnos'. Obviamente no pude evitar sentirme golpeado por su actitud, porque Eco es un gran maestro personal, ha sido mi amigo mayor cuando yo empezaba a estudiar filosofía, aprendí muchísimo de él y lo admiro porque es verdaderamente un genio. Pero en aquellos días en los que me hacía estos reproches, él daba una conferencia en Turín, en un teatro, un evento muy oficial. Y verlo disertar sobre el escenario hizo que de pronto se me apareciera como un pequeño monumento. La sensación que tuve fue que él se comportaba como un pequeño monumento. Y no hay ninguna duda de que Eco, habiendo vendido tantas copias de sus libros y siendo tan reconocido en todo el mundo, es una especie de monumento de la cultura italiana. Pero cuando uno deviene monumento, algo del orden de lo fatal sucede, porque es una situación que impide tomar posiciones demasiado extremas. No obstante, yo me sigo preguntando si he hecho bien o mal en escribir estas cosas, en desnudar de este modo mi vida privada. Y si bien tengo cierto gusto por el escándalo, sé que lo he hecho porque me siento libre. Ya nadie va a venir a decirme: '¡Ah, mira lo que tenías guardado!'"

¿Y eso no te hace sentir expuesto?

–No, ya no más. Este libro es el relato de algo que ya pasó. La verdadera exposición vino cuando hice el coming out. Cuando en 1976 me postularon candidato del Fuori, el Fronte Unitario Omosessuale Rivoluzionari Italiani, sin consultármelo. Algo de lo que me



Yo mismo discrimino un poco, en la medida en que no se me pasa por la cabeza tener sexo con un hombre de mi edad ni remotamente. Una vez que salía de un parque de Turín donde se encuentran prostitutos, un señor bastante mayor que yo se me acercó y me dijo: “Mira que yo no lo hago por dinero”, y me guiñó un ojo. Entonces intenté ser gentil con él y le respondí que estaba muy cansado.

anoticié a través del periódico y que me obligó a ingeniármelas para que mi madre –que no sabía que yo era gay– no se enterara. Pero lo mejor de toda esta historia es que sigo siendo un hombre público bajo muchos otros aspectos, sin que el hecho de ser homosexual haya devenido un drama. Pero esto ahora se ha vuelto algo normal, a tal punto que en Italia el hecho de revelarse homosexual hoy es casi una moda. Por eso digo que en cualquier momento voy a disfrazarme de heterosexual, para dejar de ser uno de esos tantos homosexuales que andan por ahí saliendo del armario.

En el libro hay varias situaciones en donde la homosexualidad es vivida como algo furtivo. ¿Qué pensás de aquellos que todavía sienten nostalgia de los tiempos en que ser homosexual se relacionaba con la clandestinidad y el secreto?

–Yo tengo un doble pensamiento frente a esto. Porque, por un lado, cuando todo se vuelve demasiado normal se disminuye el gusto de la cosa. El riesgo es que las parejas homosexuales pasen a tener los mismos problemas que las parejas heterosexuales. Aunque la normalización, el reconocimiento, la oficialización de esta minoría, suponen una ventaja desde muchos puntos de vista. Pero eso no quita que se pierda, por otro lado, la idea de que los homosexuales son una minoría revolucionaria. Yo siempre he pensado como pensaba Pasolini de sí mismo. Era un pobre perseguido. No era judío, pero se sentía como tal, y no sé si él habría escrito todo lo que escribió si no hubiera estado en esa situación de excepcionalidad que le significaba un cierto sufrimiento. En cuanto a mí, en 1967 fui fichado por la policía en un parque a orillas del Po, que era uno de los lugares de ligue gay más frecuentados, y ese episodio me agudizó una úlcera que luego me persiguió durante años y que fue la forma en que somaticé esa problemática interna. Por eso creo que es preferible una situación más normal como la que se vive hoy en día, más allá de que eso implique que la homosexualidad pierda su carga revolucionaria. ¿Acaso no produce desconcierto que los partidos de derecha en Italia tengan secciones para homosexuales porque saben que les conviene desde un punto de vista electoralista? Yo creo que en el futuro vamos a tener, no obstante, otras razones para oponernos. Otras razones para generar disidencia. En un futuro en que el hecho de ser homosexuales ya no sea suficiente.

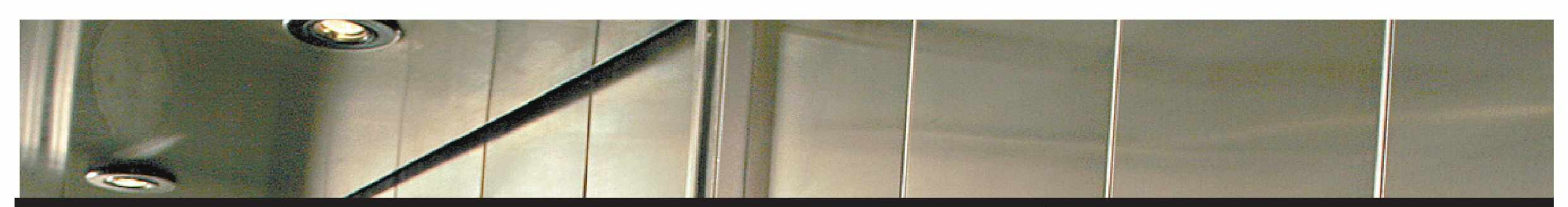
¿Y qué cosas te molestan de eso que se da en llamar “cultura gay”?

–¿Tú entiendes un poco de italiano? En Italia hay un chiste que empieza con un chico que va a contarle que es gay a su padre. “¿Eres gay?”, le pregunta su padre, extrañado. “¿Pero acaso te has comprado un Porsche?” “No”, le dice el hijo. “¿Pero acaso te has comprado una villa en Marruecos?” “No”, le contesta. “Entonces, ¡no eres más que un *culatone*!” (que es la palabra vulgar para decir gay en Italia). No hay dudas de que la predominancia del modelo gay está muy ligada al consumo, y por eso en el libro digo que ser gay es más un problema socioeconómico que un problema de índole sexual. A mí me parece, por otro lado, que en la tradición de los gays hay también un cierto victimismo que se trata de seguir cultivando, porque si no pareciera que se pierde algo de la conciencia de ser. Y el machismo, esa norma heterosexual que en gran medida rige el mundo gay, es otra cosa que me molesta bastante. Si no, ¿por qué crees que sigue siendo tan incómodo para un gay reconocer que es pasivo?

En el libro también hablás de tu deseo de formar “una familia normal” y te lamentás por no haberla tenido. ¿Hasta qué punto es una frustración en tu vida?

–Cuando yo devine una persona más normal empecé a vivir como con una familia. Una familia que estaba compuesta por Gianpiero –que fue mi pareja durante más de veinte años, y con quien teníamos una relación abierta– y por Sergio, a quien conocí cuando él era un estudiante, y que de un día para otro se vino a vivir con nosotros. La idea de esa especie de comuna, de esa familia un poco enredada en lo sentimental, era algo que me gustaba. Pero me gustaba porque

Siempre he dicho que a la familia hay que tenerla para traicionarla, como a la Iglesia. Y yo fui feliz cuando encontré un chico con el cual poder vivir y que pensaba, como yo, que la lealtad y la fidelidad son dos cosas diferentes. Una familia homosexual es una verdadera familia si la familia de origen se mezcla también un poco. De mi amigo Gianpiero yo conocía a sus padres, celebrábamos las Fiestas juntos, etcétera.



cuando me iba de viaje sabía que podía traicionarla. Siempre he dicho que a la familia hay que tenerla para traicionarla, como a la Iglesia. Y yo fui feliz cuando encontré un chico con el cual poder vivir y que pensaba, como yo, que la lealtad y la fidelidad son dos cosas diferentes. Una familia homosexual es una verdadera familia si la familia de origen se mezcla también un poco. De mi amigo Gianpiero yo conocía a sus padres, celebrábamos las Fiestas juntos, etcétera. Y en cuanto a la cuestión de ser padre... bueno, hoy no tengo afortunadamente ese problema, porque los hijos son un problema, ¿no es cierto? Aunque cuando uno se vuelve un poco viejo, como en mi caso, tener un hijo que sale a divertirse el sábado a la noche no es lo mismo que tener un novio joven que hace lo propio cada fin de semana... La paternidad no tiene ese componente de celos.

Gianpiero, con quien viviste durante veinticuatro años, murió de sida. Más allá del impacto personal de esa pérdida, ¿cómo recordás esa época de irrupción de la enfermedad?

–Como una época terrible. A mí me persigue todavía un sentimiento de culpa, porque de algún modo Gianpiero me salvó de correr esa misma suerte. Recién ahí comprendí que a mí también podía pasarme. Y es que en Europa, al principio, muchos creían que era un problema de los americanos. Se sabía muy poco de la enfermedad y nos protegíamos todavía menos. Imagínate que en ese momento no se comprendía bien hasta qué punto una persona con sida podía tener intercambios sexuales con otros. Los enfermos se encerraban en sus casas y se olvidaban del mundo. Y cuando Gianpiero supo que se había contagiado fue un golpe durísimo. Todavía me sigo reprochando haber tenido con él una pareja tan abierta, lo que en parte se debió a lo mucho que yo viajaba por mi trabajo. Me pasaba varios meses al año en Nueva York, en donde no hacía vida de monje, precisamente. Y tampoco pretendía que él la hiciera en Italia. Pero así se dieron las cosas. Fue un período muy triste para todos.

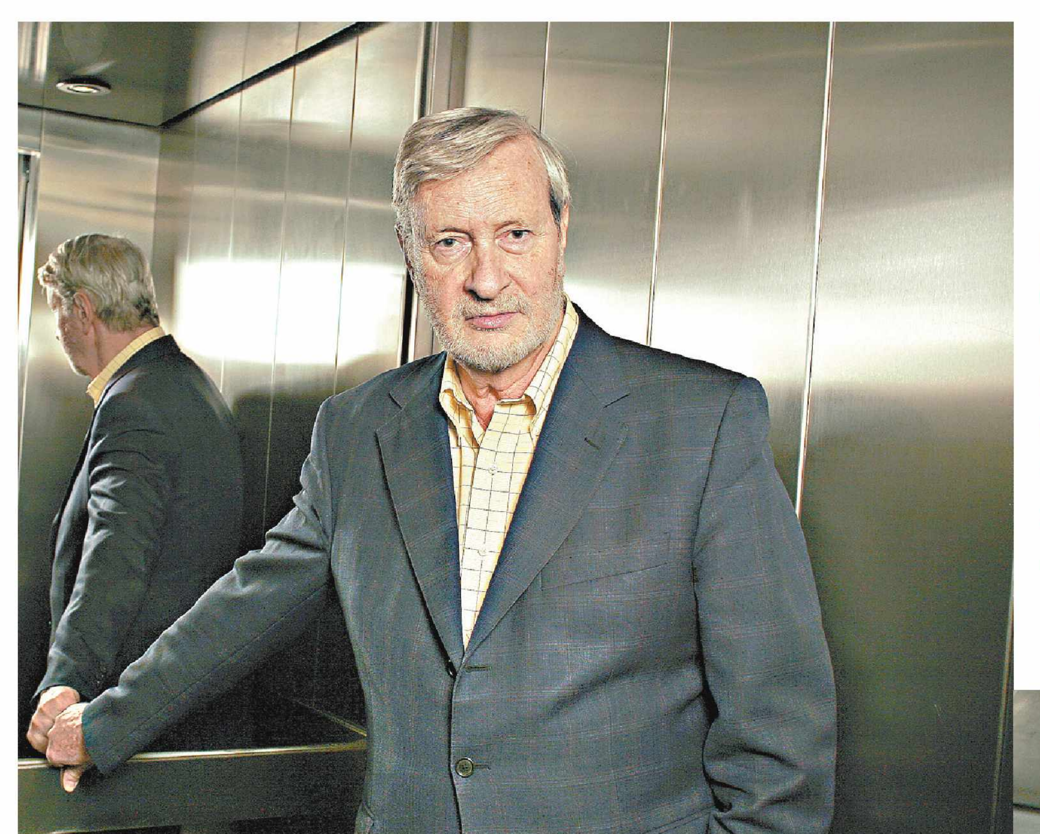
¿Y cómo es para vos haber sobrevivido a casi todos tus seres queridos?

–La muerte que se padece no es la nuestra sino la de nuestros seres cercanos. Aunque recuerdo que con Richard Rorty coincidíamos en que morir es malo porque te queda la curiosidad de saber qué sucede luego. Pero tanto la muerte de Gianpiero como la de Sergio, que murió de cáncer siendo muy joven (tenía 47 años), y también la de mi madre, la de mi hermana y la de mi tía, me han templado hasta el punto de volverme cínico. Haber asistido a Gianpiero desde 1986 hasta su muerte, en 1992, y haber sido testigo de todas las fases de su enfermedad, hace que cualquier infortunio me termine sabiendo a poco. Como si ante el dolor de los demás pensara: "Pero yo ya he visto mucho más que esto". Por eso me he vuelto más impasible, no indiferente, pero sí más cínico. Porque cuando tú ves a los otros morirse, la capacidad de sentir es lo que te va consumiendo. Como si hubiera reservas de dolor que se van acabando.



En 1983, Gianni Vattimo publicó un libro titulado *El pensamiento débil*. Haciéndose eco de las consideraciones de Jean-François Lyotard de que había concluido la época de los grandes relatos que intentaban darle un sentido a la marcha de la historia, Vattimo corroboraba que ya no había una sola idea de humanidad, y mucho menos una sola cultura a la cual los hombres tuvieran que adecuarse, sino la existencia de múltiples culturas, de múltiples religiones. Esa situación de multiculturalidad llevó a quienes se plegaron al "pensamiento débil", el cual llegó a gozar en los años '80 de una popularidad inusual para una corriente filosófica, a sostener que era necesario reducir el peso, la importancia de la verdad absoluta para subrayar el carácter interpretativo de toda visión del mundo. Por eso, Vattimo se atrevió a sostener que las ideas "fuertes", que se pretendían sustentadas en fundamentos sólidos, debían dar paso a nociones más ligeras, abiertas a la pluralidad. Y si bien esa postura pretendía promover la idea de una sociedad democrática y pluralista, la noción de debilidad no cayó bien en el ámbito intelectual italiano, lo que generó controversias y le significó a Vattimo el desprecio de muchos de sus pares, que lo tildaron de no ser un heideggeriano serio.

"El pensamiento débil es como el correctivo interior de este mundo, que toma en cuenta la caída de los horizontes de valores", explica Vattimo, quien a esta altura parece estar resignado a volver una y otra vez sobre esta escurridiza noción, que él esgrime ora como un caballito de batalla, ora como un karma. "Pero no en el sentido de que todo está permitido porque no hay valores sino en el sentido de que se pueden buscar alternativas a los valores que me alejan del otro. Yo digo que el pensamiento débil pretende ser una forma de emancipación a través del debilitamiento de los horizontes rígidos. Es decir, una forma de secularización progresiva de todo. Y esto me parece muy actual porque lo que pasa en los Estados con el aborto, con la manipulación genética, es que el sistema confronta a esas transformaciones la



Pero esto ahora se ha vuelto algo normal, a tal punto que en Italia el hecho de revelarse homosexual hoy es casi una moda. Por eso digo que en cualquier momento voy a disfrazarme de heterosexual, para dejar de ser uno de esos tantos homosexuales que andan por ahí saliendo del armario.

pretensión de que existen leyes naturales. En este sentido, se piensa que la familia tiene que ser naturalmente de una cierta forma. Que naturalmente se tiene que ser heterosexual. Que naturalmente las leyes del mercado rigen la economía... Por eso pienso que todo lo que aparece como límites tiene que ser destruido. El pensamiento débil es el pensamiento de la erosión, de la disolución de todos estos absolutos. Pero, ¿a favor de qué? No a favor de que cada uno haga lo que quiera sino de que cada uno haga lo que quiera discutiendo con los otros. De ahí que no me reconozca como un pensador universal sino como un pensador de una clase social muy general, que es la de los débiles, una amplia mayoría frente a los fuertes que hay en el mundo."

¿Y dónde situás la militancia por la diversidad sexual en ese contexto?

–Depende mucho de los contextos nacionales. Cuando hay una Marcha del Orgullo Gay en Italia, prefiero ir a otra parte simplemente porque ya estoy grande y no es un lugar indicado para que encuentre un chico que se enamore de mí (*se ríe*). Ahora bien, si voy al Gay Pride lo hago únicamente porque es un evento que la Iglesia Católica excomulga. Y porque vivimos en un contexto social donde todavía hay límites, es que un acontecimiento como la Marcha por el Orgullo Gay tiene que ser espectacular, teatral, provocativo.

Con la disolución de los partidos tradicionales en Italia (la Democracia Cristiana, el Partido Comunista), ¿considerás que las causas de las minorías han avanzado o han retrocedido?

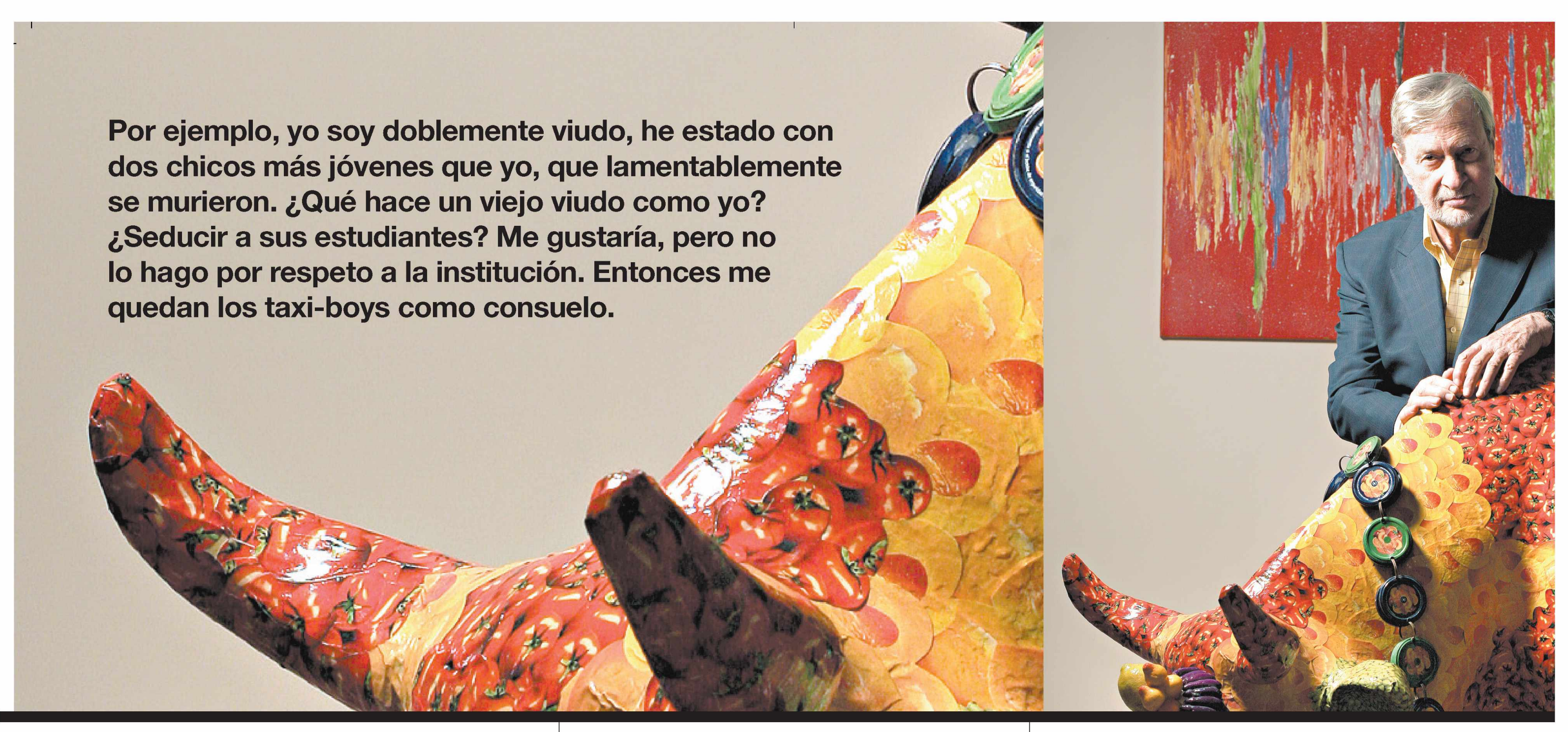
–Globalmente me parece que han avanzado. Y si bien esta situación de fragmentación y el hecho de que ya no exista un gran Partido Comunista son cosas que juegan en contra de la posibilidad de que suceda una transformación radical de la sociedad, habernos dado cuenta de que el pueblo o la clase no eran tan unitarios como se pensaba es algo positivo. Efectivamente, si pienso en la importancia de los movimientos gays en Italia en las últimas décadas, creo que ha influido bastante la disolución de las grandes estructuras políticas tradicionales.

Siempre pensamos que la búsqueda de la verdad estaba ligada a la liberación. ¿Por qué el pensamiento débil, con su resignación a la posibilidad de acceder a la verdad, genera un contexto favorable para el reconocimiento del otro?

–Cuando ya no hay "una" verdad que tal vez me autoriza a matarte, porque tú eres un enemigo de esa verdad, entonces lo único que nos queda es la caridad, el respeto hacia el otro, el diálogo entre familias, la democracia. Hoy vivimos en sociedades en las que no hay más una evidencia aceptada de valores, y por eso tenemos que tratar de entendernos de la mejor manera posible para no terminar matándonos. Yo encuentro que la caridad cristiana es como una verdad histórica, porque en un mundo sin fundamentos no se puede vivir sino mediante formas de respeto mutuo. Esto me parece fundamental. Y sí... no tengo dudas de que la verdad nos libera. Pero cuando digo, con el Evangelio, que es la verdad lo que nos hace libres, eso quiere decir, antes bien, que es lo verdadero lo que nos libera.



No ser Dios es también un libro sobre la vejez. Sobre la vejez homosexual. Pero a diferencia del tono resignadamente melancólico que Roland Barthes le impone a su propia experiencia en ese diario erótico amoroso que está incluido en *Incidentes* bajo el título de "Noches de París" ("Me pareció evidente que iba a tener que renunciar a los chicos, porque no existe ningún deseo de ellos hacia mí, y porque yo soy demasiado torpe, o demasiado escrupuloso, para imponer el mío", escribe Barthes antes de admitir, con tono de lamento, que no le van a quedar más que los taxi-boys), Vattimo compone en su libro la figura del viudo, la cual, si bien aparece imbuida de cierta melancolía, también se ampara en el descaro y la insensibilidad. "¿Envejecer atenúa el dolor de la vida? ¿Nos hace menos capaces de padecer y, por lo tanto, de amar y de experimentar pasiones? ¿Nos vuelve más cínicos y duros, más insensibles? Me lo pregunto, hoy, al comienzo de mi vejez", escribe al inicio del libro, como una forma de dar por sentado que su propósito no es –ni de lejos– ponerse a lloriquear. Muy por el contrario: si algo está claro es que Vattimo no tiene reparos en evidenciarse, por momentos, como un viejo verde. Un papel que ensaya con total gracia y desparpajo, toda vez que el recurso a los taxi-boys le significa, antes que la resignación ante la imposibilidad del verdadero amor que hace pucherear a Barthes, una forma desdramatizada de caridad. De ahí que ser viejo para Vattimo diste de conformar una pasión desgraciada, ya que en su caso supone la pérdida de los prejuicios que lo atormentaron en su juventud. Tal como lo expresa en su libro: "Puedo decir que D'Alema está para el desguace o contar a *Vanity Fair* que me he enamorado de un go-go veinteañero. Lo hago por esta insólita libertad –quizá debida a la edad–, no en aras de la provocación ni del exhibicionismo. Tampoco por superficialidad de la que, como un niño (los viejos, ya se sabe, son como niños), debería ser protegido. Lo hago



porque me siento libre, porque soy libre. Y esto es algo que valoro muchísimo. Finalmente. Sin miedos, sin mediaciones, ni chantajes, sin causar dolor a mi madre, ni a Gianpiero... Sin iglesias, ni partidos. ¡Ah, qué hermoso!".

Si bien en tu libro no hay una versión de la vejez homosexual en la que prime la soledad y la tristeza, ¿notás que entre los gays es habitual discriminar por viejo?

–No sé hasta qué punto. Aunque sí, algo de discriminación hay, obviamente. Yo mismo discrimino un poco, en la medida en que no se me pasa por la cabeza tener sexo con un hombre de mi edad ni remotamente. Una vez que salía de un parque de Turín donde se encuentran prostitutos, un señor bastante mayor que yo se me acercó y me dijo: "Mira que yo no lo hago por dinero", y me guiñó un ojo. Entonces intenté ser gentil con él y le respondí que estaba muy cansado, que me estaba yendo. Y como esa anécdota tengo otra, casi su contrapartida, de un chico que conocí una vez y que me dijo: "Lo que pasa es que tú eres demasiado joven para mí". ¡Y me aclaró que le gustaban mayores de 60! Pero esto es normal en la vida. Yo pienso que la desigualdad económica y la desigualdad social son cosas que se podrían corregir si los hombres se lo propusieran. Pero la desigualdad estética, ¿cómo se corrige? La belleza es una forma de injusticia terrible. Y más aún cuando la vejez es lo que nos va haciendo menos bellos. Pero eso es algo que uno trata de tolerarlo. Me acuerdo de una escena que me llamó la atención en un sauna de Nueva York, hace como 30 años, en donde había un grupo de jóvenes que hacían el amor en el centro y alrededor un grupo de viejos que gozaban de esa proximidad mirando y metiendo mano, ocasionalmente. Y no era simple voyeurismo sino una forma de respeto mutuo. Un ejemplo de cómo el eros puede ser caritativo. Algo que me parece muy humano en el fondo.

¿Sentís que las libertades y los derechos obtenidos por gays y lesbianas en las últimas décadas alimentan una suerte de nostalgia del presente en los gays mayores? Esto lo digo pensando en cómo algunos, quizá, pueden sentirse más testigos que protagonistas de ese proceso.

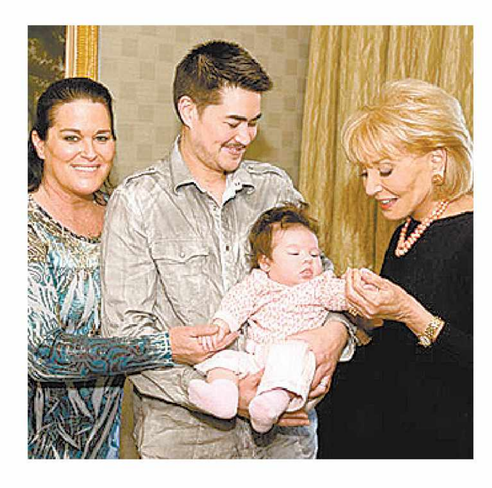
–Sí, eso es complicado. Pero no hay que ser extemporáneos. ¿Hoy Pasolini iría a las discotecas gays? Yo creo que no. Creo que él seguiría yendo a la playa de Ostia, en donde encontró la muerte, o a algún otro lugar en el que podría haber alguna otra forma de peligro. Este es un problema también de edad personal, de adaptación ante los cambios que se han venido dando. Por ejemplo, yo soy doblemente viudo, he estado con dos chicos más jóvenes que yo, que lamentablemente se murieron. ¿Qué hace un viejo viudo como yo? ¿Seducir a sus estudiantes? Me gustaría, pero no lo hago por respeto a la institución. Entonces me quedan los taxi-boys como consuelo. Y si bien estoy en contra de la prostitución cuando es una forma de explotación, es una forma de trabajo que reivindico. De hecho, hay una cuota de los impuestos en Italia (una se destina a las grandes instituciones, como las iglesias, y ésa se la doy a la iglesia protestante) que se introdujo hace algunos años y que consiste en un pequeño porcentaje que uno puede destinar a alguna organización sin fines de lucro. Bueno, esa parte yo se la dono a la asociación para los derechos civiles de las prostitutas. ¡Y debo ser uno de los pocos! Evidentemente estoy por el reconocimiento del trabajo de los prostitutos y de las prostitutas. Incluso conozco chicos que encontré en el mundo de la prostitución, que hoy son buenos amigos y a los que ayudo económicamente sin que haya contraprestación de sexo. Por el simple hecho de saber que de ese modo les estoy dando una mano para no volver a prostituirse tal vez, valiéndome del pensamiento del burgués en contra de la prostitución y creyendo que así los estoy rescatando. Esa es una forma de caridad que me propongo realizar. Un amigo me dice en broma que yo ya no soy homosexual, ni heterosexual, sino que a mi edad soy más bien "veterosexual". Y algo de razón tiene.

Sé que la caridad también influyó en la manera en que vos pudiste armonizar tu homosexualidad con tu herencia religiosa.

–Sí. Siempre trato de ser caritativo con los otros. Incluso cuando me sirvo de amores mercenarios, cuando hago amistad con estos chicos que mal que bien me provocan ternura, lo que tal vez significa que no me comporto como un buen cliente. El punto es que yo no soy un católico observante. Si voy a una misa en la que se da la comunión, no me confieso. Y no le reconozco a esta Iglesia de pedófilos impunes y de políticos acaudalados el derecho de administrar los sacramentos. Esto es muy protestante de mi parte, aunque jamás pensé en convertirme al protestantismo porque Lutero es quizá peor que los curas católicos. Y si pude armonizar mi homosexualidad con mi herencia religiosa fue también porque dejé de hacerle caso a la interpretación oficial de la escritura. Cuando comprendí que la interpretación de los Evangelios es un problema filosófico.

¿Y qué daños sentís que la religión te ha causado por ser homosexual?

–Siento que la religión me ha impedido hacer esos juegos amorosos que hacen los jóvenes. Me ha privado del amor poético, del sueño del otro. Y ése es el único sentido de venganza que tengo frente a la tradición católica, la que me ha hecho bien en muchos otros sentidos e incluso me ha ayudado a no disolverme como sujeto. Pero esa forma de castración por la que se me negó durante mucho tiempo toda forma de romanticismo entre dos hombres es lo que más me repele. Haberme creído enamorado de una compañera de escuela cuando mi deseo era por un compañero. Haber soñado el amor con una mujer cuando lo que deseaba era un hombre. Allí quizás hay una de las claves de por qué siempre me ha costado tanto hacer coincidir el amor y el sexo. ●





Familia tipo

Thomas Beatie, "el hombre embarazado" que dio a luz a su bebé en junio de este año, acaba de anunciar ante las cámaras de ABC News que está embarazado otra vez. Quienes amenazaban de muerte a su familia lo hacen ahora por partida doble y quienes tibiamente aceptaban la idea de embarazo y paternidad le reprochan que lo haya hecho de nuevo. Con la familia tipo no se juega.

Thomas Beatie, el hombre embarazado, el hombre trans que vive en Oregon, ese que parece tan normal y normalmente casado con su señora, fue catapultado este año al podio de los fenómenos. Los medios lo señalaron como el primer hombre trans que se embaraza, más allá de que haya habido otros antes. Es que la norma dicta que para existir hay que haber sido registrado por la cámara. Y ahora Thomas Beatie, su esposa y su hija Sarah existen. No hay vuelta atrás. Su paso por el programa de Oprah Winfrey y su determinación de dar a luz no sólo a su hijita sino a su vida privada, posar para pocas pero contundentes fotos, ha significado una contribución a que se tematizaran los límites inciertos entre géneros, roles, identidades sexuales y otras categorías que los policías de la moral y de la anatomía presentan como estrictas. Las reacciones que van desde el grito amarillista hasta la represión más salvaje –la familia recibe amenazas de muerte diarias–, pasando por las torpes expresiones de corrección política, no alcanzan a extirparlos del panorama de lo real que se va filtrando en cada persona que enciende la tele.

Quienes van en busca del escándalo quedan atrapados en un juego de espejos. Aunque partan de la burla o la descalificación se ven obligados, como aquellos actores que secundan al cómico estrella, a dar los pies necesarios para que el otro desarrolle el parlamento principal. Esto es lo que ha ocurrido una vez más en la última aparición de Beatie.

Bajo el titular "¿Qué es un hombre? ¿Qué es una mujer? La travesía de un hombre embarazado", el programa de la periodista Barbara Walters de ABC News presentó de este modo la primicia: "Esto nos enfrenta con muchas preguntas, sobre qué es un hombre y qué es una mujer, porque la gente de pronto se encuentra con la figura de este hombre que el año pasado lo vimos en el programa de Oprah embarazado, que es un muy buen hombre... Es legalmente hombre, se quitó los pechos y pasó por los cambios físicos y psicológicos que tiene que pasar y fue registrado como hombre en su certificado de nacimiento, en su licencia de conducir, en su documento... Y ellos son ante todas las apariencias una familia muy común, él era una reina de la belleza (*aquí aparece en pantalla la foto de una bellísima joven de cabellos largos y el público lanza un grito de asombro, es una foto de Beatie antes de su transformación*). Mostraremos cómo viven en Oregon, donde ahí me dieron una noticia: Thomas está embarazado otra vez".

Beatie y su esposa jamás pierden la calma y la sonrisa de padres primerizos ante las preguntas de doble filo. Los comentarios ya son más de mil en la página de ABC News, en general argumentan que Dios no se equivoca y que Beatie tendría que mirarse al espejo para entender que es una mujer. Esgrimen el deseo de Dios La conductora, a su vez, ensaya un tono de abogado del diablo, intentando quedar a un lado de la furia de los oyentes que se estarán preguntando por qué ponen esto al aire.

Sic „ Barbara Walters en diálogo con Thomas Beatie y su esposa Nancy

B.W.: –¿Se ven a ustedes mismos como una familia tradicional?
T.B.: –Sí, nos vemos así: somos un hombre, una mujer y una hija. Es irónico que seamos tan diferentes, pero que seamos tan parecidos a una familia igual al resto.
B.W.: –¿Es una buena bebé?
Nancy: –Es una bebé increíble, está muy feliz todo el día.
B.W.: –¿Qué le van a decir? ¿Y cuándo?
N.: –Bueno, vamos a decirle que la amamos mucho, y que su madre no podía tenerla, pero que papi sí.
B.W.: –¿Han pensado qué va a pasar cuando la gente se burle de ella?
T.B.: –Ese no es un buen motivo para no formar una familia, la gente se burla siempre, así tengas dos mamás o tengas el pelo rojo, no importa. Tendremos que criarla con la fuerza suficiente como para que esté preparada para lo que sea que el mundo le tire encima.
B.W.: –¿Has pensado, Nancy, en cuándo se lo van a decir a su hija?
N.: –Creo que esperaremos a que esté preparada, aunque se lo decimos todos los días. Yo se lo dije ayer, por ejemplo.
B.W.: –¿En serio? ¿Qué le dijeron?
N.: –Que papá la tuvo, que soy su madre, y él es su padre. Pero, bueno, no lo entendió...
T.B.: –Pero sí puso caras (*risas*).

Sic „ Barbara Walters en diálogo con Thomas Beatie

B. W.: –Thomas, ¿qué es un hombre?
T. B.: –No creo que uno nazca hombre sino que uno se hace hombre. También siento en mi cabeza haber nacido biológicamente varón.
B.W.: –¿Está en la mente entonces?
T.B.: –Sí. Cuando me despierto a la mañana, me siento un hombre.
B.W.: –Haces que muchas personas se la vean muy difícil. Es un hombre con bigotes, sin tetas, que está embarazado. Es una imagen perturbadora, Thomas...
T.B.: –Creo que las personas no están acostumbradas a ver hombres embarazados, y hace pensar a mucha gente.
B.W.: –Tú sabes, Thomas, que hay mucha gente que piensa que porque hayas tomado testosterona, te hayas cortado el pelo y removido las mamas, eso no te hace un hombre; tienes los órganos reproductivos de una mujer, por lo tanto dicen que eres una mujer.
T.B.: –Conservé mis órganos reproductivos para poder convertirme en padre.
B.W.: –¿No estás tratando de tener las dos cosas?
T.B.: –Para empezar, ¿qué tendría de malo? No pretendo cambiar el pensamiento de nadie, sólo pido que abran su mente.



La señora que sólo quiere divertirnos

Icono pop de la escena material ochentosa y legendaria representante de los derechos civiles de la comunidad Glttbi, Cyndi Lauper vuelve (¡aunque nunca se haya ido!). Con disco nuevo y búsqueda bailable, la ex rival de Madonna no abandonó el ring en los últimos 25 años y hoy da pelea en el Luna Park.

texto **Guadalupe Treibel**

Los '80 han sido —por definición— los años del desenfado pop cuando, entre colores y hombreras varias, el encaje fue explosión artística y el look sobrecargado, bandera de tiempos (pos)modernos. Acusados por su encanto esteticista y cierta superficialidad de contenidos, a la distancia se redefine el preconcepto: la década abría la compuerta de una nueva era... Unidireccionalidad del liderazgo mundial (en manos de un ultraconservador como Ronald Reagan), sida, nuevas drogas de diseño, consumismo, explosión tecno, pasitos de bebé hacia la globalización, *Volver al futuro*, luchas sectorizadas (a la clase la desplazó el género) y otros sellos de agua para esa generación y las que le siguieron.

Con la sexualidad en el tapete, los límites de lo femenino, sensual y andrógino comenzaron a estimularse y, antes de la provocación —¿naïve?— de "Like a Virgin", la chica que puso en jaque la gama de la canción fue la inusual (no material) Cynthia Ann Stephanie (aka Cyndi) Lauper.

En pose, descalza y anaranjada, la cantante hizo su debut con *She's So Unusual* (1984) donde, semirrapada, hacía una declaración de época: "Las chicas sólo quieren divertirse". Y, en pleno amanecer de la generación MTV, el video lo dejaba bien claro: en fila y acompañada, ella y su troupe de mujeres gritaban y empujaban a los muchachos que las rodeaban, convirtiendo al más conservador de los aristócratas en uno más de la fiesta. "Girls just Want to Have Fun" proponía un choque con el sexismo de MTV. Por esas cosas de la vida, hoy la versión rocker de la canción quedó en manos de la buenísima nena Disney, Miley Cyrus. De hit protofeminista a ¿canción de Walt? en un par de décadas. Ay, los inciertos caminos de la resignificación...

Lo cierto es que desde el sentimentalismo desprejuiciado, el humor y la efervescencia, Lauper afinaba la voz finísima, particular, femenina y disponía las cuerdas vocales para baladones como "Time after Time" o la autoplacentera "She Bop", oda a la masturbación femenina: "Mejor que consiga una chaperona / Porque no puedo parar de meterme con mi 'zona de peligro' / No, no me preocupa / No hay ninguna ley que lo prohíba".

Con ésas, sus primeras notas, Lauper alcanzó calidad de estrella: millones de copias vendidas para la nena de Brooklyn, escaladas en el Top Five de los charts, reconocimiento como icono fashion (sí, con esa cantidad de sombra en los párpados), llegada a Europa, discos platino y otros mimos para Cyndi y su mixtura de post-punk, reggae, new wave, funk y (¡claro!) pop. Ella, que había dejado el secundario para cantar con sus bandas de covers en clubes y restaurantes, le regalaba una estética a los '80 (que Madonna terminaría de rematar). Adonde fueras, Cyndi estaba presente: radios, televisión, disfraces de Halloween.

Caída

A pesar de que ya muy poco tiene en común con Madonna, luego de veinte años todavía las comparan. En realidad, siempre le preguntan a Cyndi qué le ocurrió, cómo pasó a convertirse en la cara (y voz) olvidada del pop, mientras Madonna escalaba posiciones año tras año. Claro, eso hacía que largase una o dos puteadas y respondiese a medida: "Me mata cuando los demás dicen lo que tendría que haber hecho. Me comparan con ella, pero cada cual tomó sus decisiones. Yo construí mi propio estudio de grabación, yo firmé los cheques, le imprimí honor a mi trabajo. Y me casé y tuve un chico. Todos milagros. ¿Me arrepiento de algo? No. Todo fue una elección consciente".

Por las casualidades de la vida (y la agenda de los organizadores), los dos gérmenes (en el sentido iniciático de la palabra) del pop llegan a la Argentina con semanas de diferencia. Cada cual con disco propio y proyecto diferenciado.

Lo cierto es que Cyndi, luego de alcanzar la cima en el '84, el paso siguiente fue en declive. Después de su participación musical en el film infantil *Los Goonies*, producido por Steven Spielberg, para el que compuso el tema "The Goonies R Good Enough", presentó en 1986 *True Colors*, con hit homónimo (único éxito del disco). El sonido más madurito hizo que Cyndi perdiera fans. ¡Ya nadie quería imitar su pollera hecha de recortes de diarios y posters! Aun así, la búsqueda de Lauper tomaba sus chances: además de incluir el cover "What's going on", de Marvin Gaye, el disco contaba con la colaboración de Pee Wee Herman, cómico icónico de los '80, protagonista de uno de los primeros films de Tim Burton, y el aporte de artistas como The Bangles, entre otros.

Si de Cyndi se trata, su último material, *Bring Ya to the Brink*, es música de discoteca, ultra mega bailable. Como diría Bandana: "Dance, dance, dance". Y por ahí viene el asunto. Parece que la cantante fue a bailar con el actor queer Alan Cumming, un gran amigo suyo, y se dio cuenta de que necesitaba diversión en su vida. "Extrañaba bailar con todos y conmigo misma", concedió por ahí. Según la nueva (y blonda) Lauper: "Me cansé de las cosas viejas, de las canciones viejas; quería nuevos tiempos y cosas nuevas. Energía". Para llevar adelante el disco, armó una pequeña banda y reunió un grupo de trabajo, donde se multiplican



La abanderada

Le puso letra y voz a la diversidad militante: "Veo tus verdaderos colores / brillando alrededor / Veo tus verdaderos colores / Y por eso te amo / No temas que se vean / Tus verdaderos colores son hermosos / como un arco iris". Su activismo comenzó el día que se enteró de que su hermana Ellen era lesbiana. Ella, que a los 12 comenzó a componer y a los 15 tuvo novia (pero no funcionó), que puede hablar durante horas sin parar y aun así mantener cierta coherencia singular, que se ha convertido en portavoz de la Asociación de Padres Familiares y Amigos de Lesbianas y Gays (Pflag), ha actualizado la lucha de los '60. En sus propias palabras: "Cuando era chica, veía a los afroamericanos peleando por sus derechos civiles y no entendía por qué la gente tenía que luchar de esa manera. Entonces veía cómo gente de raza blanca se levantaba y decía: 'Eso no está bien'. En el movimiento de mujeres he visto hombres levantarse y decir: 'Tienen que lograr la igualdad'. Ahora es el momento de que los heterosexuales se levanten y digan: 'La gente de la comunidad Glttbi tiene que lograr sus derechos civiles'".
Cyndi es dueña de la marca True Colors Concert Tour, que comenzó su segundo viaje anual por América en junio de este año. La recorrida de 24 ciudades combina música y solidaridad contra la discriminación, en busca de igualdad y conocimiento sobre la causa. sus derechos civiles por su sexualidad".

nombres como los houseros Basement Jaxx, Digital Dog (de la escena clubbing) y otros artistas como Kleerup y Dragonette.

Resurrección

Su nueva imagen la propone sobria y moderada, a mil kilómetros de la chica-que-quería-divertirse en el '84. Pero, ojo, ella tiene su explicación: "Decidí vestirme de negro pensando que así iba a pasar inadvertida, pero debo reconocer que me veía muy rara. Ahí descubrí que cuando uno es joven ser excéntrico es adorable, pero cuando uno es mayor lo que era adorable se torna medio terrorífico. Lo que no fue malo: como la gente me tenía miedo, pude vivir tranquila. Ahora quiero volver".
Madre de Declyn, de unos 12 años, hace unos años contaba que iba a los partidos de hockey de su hijo a gusto. Y sin "disfrazarse" de rockera, claro. Habiendo probado todo tipo de terapias, su joven adultez la encuentra tranquila y nasal. Entre sus innovaciones terapéuticas, afirma: "Compré los cristales, pero básicamente son piedras. Y las rocas se ponen muy pesadas. Hice terapia con electroshock, pero no me dejaban ir al baño. Después empecé a hacer danzas de los espíritus con mi entrenador".
Para obviar algún que otro determinismo, vale decir que la vida de Lauper está signada no tanto por el "fracaso". Quizá, sí, por una más amigable "ausencia de éxito", al menos en lo profesional. Como un tatuaje de henna difícil de borrar, la chica inusual nunca pudo retomar los exitazos del '84. ¡Y eso que intentó! A *True Colors* le siguió *A Night to Remember* (1989), un disco ambicioso, con arreglos sobreelaborados, que no llegó a ningún lado.
Cansada, Cyndi se tomó unos añitos lejos del mundo Rocola y regresó en 1993 con *Hat Full of Stars*, un larga duración donde la artista exploró dentro del soul, el folk y otros estilos, sin llegar a nada más que un sonido diluido. Con todo, Cyndi dio una vuelta de tuerca a su arte y se animó a involucrar temas sociales a las canciones, aunque el esfuerzo —de valor— no rindió frutos: el disco apenas alcanzó el puesto 112. Al año siguiente, un disco de compilados y, para el '97, *Sisters of Avalon*, el último disco con canciones que hizo hasta el reciente *Bring Ya to the Brink*. Después vendrían villancicos, standards y versiones minimalistas de sus propias canciones.
¡Y no sólo intentó desde la canción! En sus 55 añitos, participó en films (como *The Opportunists*, de 1999, con Christopher Walken) y sitcoms (léase *Mad about you*), cantó en un episodio de *Los Simpson*, fue coach vocal en *Canadian Idol* y colaboró en la mítica tira gay *Queer as Folk* interpretándose a sí misma (apoyando una gala benéfica Glttbi y cantando). También estuvo en un capítulo especial de *The Backyardigans*, un programa infantil de Nickelodeon, y aprendió a usar ProTools, la versión más sencillita. Estuvo en un homenaje a John Lennon organizado por su amiga Yoko, tocó con Roger Waters, se casó. Así se mantiene: con las manos en el plato, activa y bailable. Y, como el sol, aunque no la veamos, Cyndi siempre está.●

Cyndi Lauper se presenta en el Luna Park, Corrientes y Bouchard. Hoy a las 21 hs.



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Rodrigo Rangel
nadador

Lo que tengo lo llevo puesto y el **cuerpo** es protagonista en exhibición. Grandes lomos y pechos duros garantizan seguridad. La musculosa firma un estilo que ya hemos analizado y que se caracteriza por el interés en las marcas. En los músculos, los GYM, el centro de la pista o el uso de productos "de marca" ahora customizados o escrachados como en este caso "addicted". Verdadera subcultura que algunos consideran "démodé".

Bigotes en el pubis, uñazos en la pierna y raídos en las rodillas y ruedo... ¿Serán de gato estos jeans que parecieran "encorsetar" las carnes **abultadas**? Las manualidades renovaron el negocio de las lavanderías industriales. Láser, cepillos, esponjas, cuchillas, lijas, brochas son todas herramientas a la hora de experimentar. Por eso las telas de doble urdido han sido mejoradas para soportar tanto previo desgate cosmético.

Rapado cual milico, nos mira **desafiante** Rodrigo con su piel de delfín moreno, lampiño nadador. Un brillante al costado destella afirmando vanidad, juego y atracción a este chico cara de macho trastornador de rasgos marcados y ceño de señor.

Casi manilla el reloj de Rodrigo, ancho como sus muñecas y rudo como las manos **empuñadas** y los nudillos de boxeador, manos de piedra... ¡duran! Y habrá que cronometrar bien cada asalto.

Prodigios del diseño asistido por ordenador y campeonas del marketing, como **naves** espaciales —moon walker— lucen los diseños de las zapatillas de básquet. Capaces de flotar y elevar a sus dueños del suelo con sus zonas blindadas casi ortopédicas y los alucinantes sistemas de amortiguación y antideslizamiento.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Noche de tango queer. Nuevamente, la Casa Brandon se viste de negro para gastar el piso con los giros tangueros y desbordar de energía.
Viernes las 22 hs en Casa Brandon, L. M. Drago 236

Cremoso. Continúan las imperdibles fiestas Crème de la Crème: actitud rockera, glamour y electrónica en una licuadora mágica. Con Farmacia y DJs Pareja entre los amenizadores de la velada.
Sábado a la 1 h en Niceto, Niceto Vega y Humboldt

Cierre. Termina el festival Diversa de cine gay, lésbico, trans, y el evento de cierre contará con la presentación de fragmentos de la obra *Tortita de manteca* y performance. Se nombrarán las películas ganadoras. Hasta ese día todavía se pueden ver películas y asistir a debates (www.diversa.com.ar).
Domingo a las 22 hs en Bulnes Class, Bulnes 1250

Sentadxs

Emisiones. El músico experimental Emisor presenta su nuevo disco CD Recordable.
Viernes a las 19.30 hs en Milión, Paraná 1048

Música. El octavo concierto de la serie que coordina Jorge Haro contará con los músicos Oriol Rosell, de España, y el local Bit Band.
Viernes a las 20 hs en la Alianza Francesa, Córdoba 946

Y más música. Antonio Birabent presenta su nuevo disco *Sopa* con casi 20 canciones, entre inéditas, en vivo y reformuladas.
Viernes a las 21 hs en El Nacional, Estados Unidos 308

Y todavía más música. En el marco de los festejos continuados por la llegada de la primavera y el calor, tocarán Virus y los Súper Ratones.
Sábado a las 19 hs en el Anfiteatro Griego de Costanera Sur, Av. Calabria y Rosario Vera Peñaloza

Volare. Obra de teatro que pone en escena a un piloto, una estrella pop y a un fan, entre muchos otros. Aeropuerto, el viaje inmóvil.
Domingo a las 21 hs en Casa Brandon

Extra

Marketingay. Gallery G es la expo y paseo de compras orientada a las comunidad gay y el consumo DINK (Double Income No Kids). Habrá desfiles y shows.
Del vienes al domingo desde las 15 hasta las 24 hs en Costa Salguero

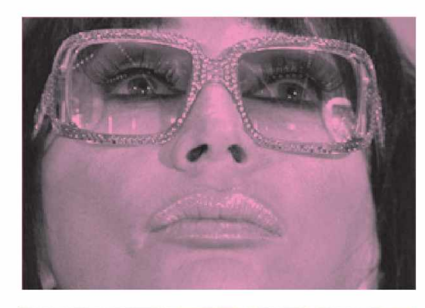
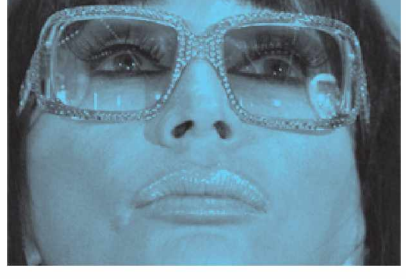
Si esto no es arte. En uno de los eventos más esperados del año: reinaugura la Fundación Proa con una exquisita muestra de Marcel Duchamp.
Sábado a las 19 hs en Proa, Pedro de Mendoza 1929

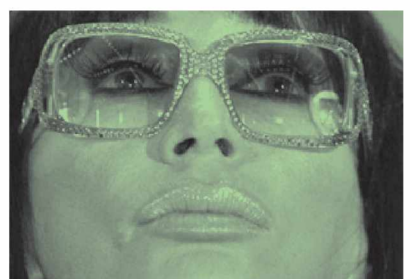


al restó de Moria

La gran comilones

Llegó y las puertas del infierno se abrieron de par en par. Invitadx a una despedida de soltero, hizo todo para merecer el castigo divino: baile del caño, remojón en el aqua dance y canilla libre de "Champán Moria". Y sí, el infierno se parece mucho a un programa de Tinelli, pero con sushi. Ah, y te dejan fumar.



Van siete días que sueño lo mismo: primero todo está bien, Madonna festeja sus 50, canta, baila, hasta que de golpe, como pasa en los sueños, se divorcia, se estresa, adelgaza, se desmaya y plop. "¡Levántate y habla!", le grita su agente. Ahí empieza la pesadilla porque ella dice: "Me pudrí. Suspendo la gira, no llores por mí, Argentina". Y yo, like a virgin, me quedo sin Madonna cuando le aposté todo por adelantado y me quedé sin un peso para Cyndi y para Kylie. En el sueño sacio mi necesidad de divas con el programa de Su, me alquilo la película argentina de Raffaella y me hago okupa del departamento que está al lado del teatro para escuchar gratis a Valeria Lynch. Así que si ayer acepté ir a la despedida de soltero de mi primo hétero fue porque me llamó cuando estaba durmiendo y porque la gran comilona era en el restaurante de Moria. "El show es para normales —me dijo—, pero igual, con tanta gente en bolas, vos algo te llevás seguro." Me ofendió y me convenció a la vez, así es la familia.

Ya estoy en la puerta —blanca nieve— y lo primero que veo es al mayordomo, negro como la noche y como Obama. ¿Algo que ver? "Sí, soy el hermano jodón. Me mandó acá porque si me sacan en la CNN pierde las elecciones; además éste es el único país del mundo donde no hay discriminación racial para el puesto de portero de cabaret o afines. ¿Tiene reserva?" "Te reservo para más tarde", le dije precavidx mientras me dejaba llevar por un acomodador, un guía, un ángel. No busques sinónimos, me detuvo en seco: "Soy el mozo y mucho más", mientras señalaba la inscripción en su remera: *Sex Toy*, y me empujaba afuera del salón donde la Madre Teresa y Gandhi ofician de anfitriones. "El cielo no te va, subamos al infierno." Primer malentendido de la noche: quise usar el juguetito allí mismo, mi mano mágica tanteaba si era a pila o a cuerda, cuando una turba de solteros y casados me gritó: "¡Me tapás el caño!". Segundo malentendido: no era un pedido sino una queja. Y una orden. Una ninfa semifamosa con tres tetas o cuatro, pero repartidas en dos, luchaba contra un miembro de metal que si estaba erecto era por obra y gracia del material (del miembro). Mi parte femenina quiso zambullirse con ella en esa palangana de aqua dance y susurrarle: "Hagámoslo juntas, nena, pero con un poco más de gracia, con menos epilepsia y más voltaje". Me ignoró olímpicamente y eligió hacerle las convulsiones al gilún de mi primo, que se quedaba tieso como una estaca. "¿Qué te pasa, gordo?", le pregunté y él, con un leve movimiento de cabeza, me señaló a todos sus amigotes munidos de celular. "Mañana estoy en YouTube, qué querés..." "¡Ahora algo para las chicas!", exigía una abuela habitué a la que aparentemente le viven haciendo despedidas... y ella no se va. Entonces llegó él, avanzó, se desnudó, peló... "¡Desconfío!", le grité, y no le gustó nada porque me dio la espalda (¡gracias igual!) y pidió a las damas que tocaran ese pedazo de sushi tan sospechosamente moreno comparado con el blanco teta del resto. Ellas llegaron a las manos discutiendo si era genuino o réplica. A partir de allí el tiempo se midió en piezas de carne y piezas de sushi: después de 5 naguiris, nabo, después de 5 sashimis, merluza. Cuando ya no quedaba nada que despedir, me tomé la última gota de Champán Moria y exigí mi cajita feliz. "Acá no es, tesoro", me dijeron con ternura los *sex toy* deseosos de volver a sus casas de familia. "¡Tengo reserva!", le dije al hermano de Obama. Y después pasó lo que pasó. Ya está en YouTube. Me mata y me remata el show para gente normal.

Moria Resto y +, Armenia 1231.

4 por Paula Jiménez

Voz de mujer

Cuatro estilos: un sello de género que va más allá de los géneros que elijan para expresarse en sus canciones.



Lala

En tiempos menemistas, cuando el tango estaba devaluado y en Japón se lo cantaba más que acá, Lala comenzó con *Se va la vida*, un espectáculo que rendía homenaje a las mujeres compositoras, poetas e intérpretes del género. Es 2008 y el homenaje continúa: ahora se llama *Madreselva tangos* y le da nombre al disco que grabó junto a A. Rego en 2005, y que la acompañó un año después durante la gira por Suiza y Francia. En este show se proyectan fotografías que van desde Azucena Maizani a Eladia Blázquez. Y, entre tema y tema, Lala –actriz y cantante– nos introduce a la vida de cada una de ellas y a sus esenciales aportes al dos por cuatro. Claro que esto no sería más que un simple formato si no estuviese sostenido por un gran talento interpretativo y un compromiso real con la causa de las mujeres. Es que esa voz de chica apasionada canta incluso por aquellas que no pudieron hacerlo.



Iya Kereré Leli Kelén

Quienes marcharon por Costanera Sur este 8 de marzo recordarán el impacto sonoro con que se mostró esta primera cuerda argentina candomberil de mujeres. Pero no sólo el cadencioso toque Cuareim –surgido del homónimo barrio montevideano– expresa la arrolladora vitalidad de estas chicas. Como toda comparsa del género, Iya Kereré Leli Kelén ("Madre pequeña / abre los ojos", mitad lengua yoruba y mitad quechua) cuenta con un colorido cuerpo de baile, una mamá vieja, un gramillero, una vedette, un estandarte y banderas. Es decir, reúne todos los requisitos tradicionales, excepto el de ser mujeres. Agus Martínez y Vanesa "La Negra" Aguilar montaron esta cuerda cansadas de los límites que el mundo del tambor les impone a las percusionistas ¡Y lo bien que hicieron! Suave pero resonante, Iya Kereré saldrá otra vez en la llamada del 6 de diciembre en San Telmo, absolutamente a tono con el calor del verano.



Tonolec

"Plegaria del árbol negro" es el nombre de su segunda producción y alude a una leyenda toba sobre chamanes. Además de la dúctil y refinadísima voz de Charo Bogarín y el perfecto complemento musical de Diego Pérez, en este disco también se lucen invitados como Mauricio Maidana –maestro de violín toba–, y en la interpretación del tema "Ishiyipiolec", un coro de chicos de esta comunidad. El ensamble de estos ritmos con la música electrónica resulta un verdadero acierto y es obra de un profundo trabajo con los tobas, de "un aprendizaje en tiempo real –dice Charo–, de sus hábitos y de su cultura". Lo que el dúo ofrece en vivo es, además, un espectáculo de originalísima estética escenográfica (a cargo del artista Carlos Coccia), performática y de vestuario. Tras conquistar en 2001 el premio MTV a la mejor voz femenina, la chaqueña Bogarín viajaba por Europa cuando descubrió su deseo de expresar lo que estaba tan sólo a un paso de sus propias raíces.



Zulma Ducca y Laura Buscariol

Octavio Paz dice que la poesía es el arte de origen y un poema su concreción, claro que un poema también puede ser, por ejemplo, una melodía. Y es que al escuchar este dúo se desdibuja el supuesto límite entre una cosa y la otra. A ver si se entiende: en la versión de Ducca y Buscariol, el tango "¿Qué me van a hablar de amor?" se encuentra intervenido por *Fragmentos de un discurso amoroso*, y "Flor de lino" por los bellísimos versos de Pessoa. En otros casos, la relación es todavía más directa y el poema es musicalizado. Se podría suponer que la elección de las letras es el vector de esta producción, sin embargo, el acordeón o el bajo de Buscariol y la –cada vez más– potencia y profundidad vocal de Zulma nos imbuyen en una experiencia sonora más integral. Abordan los poemas con ritmos que van del tango a la guaraña, pasando por la música popular y el folklore, y abrevan en su camino charangos y cascabeles, como en una dulce celebración.

¿Discriminar es humano?

texto **Nati Menstrual**

Recuerdo un fin de semana que me fui a bailar a una disco que se llama Angels, que queda enfrente de la Morgue Judicial (qué folklórico). Cuentan algunos que donde está emplazada la discoteca estaba la antigua morgue, y hay quien asegura que algunas almas en pena que no han cruzado la luz caminan por el recinto discotequero; juro que vi algunos fantasmas bailando embebidos en maquillaje sobre los parlantes y también divisé dos travestis revolcándose en el suelo, demostrando su hombría oculta tras tacones de acrílico con ferocidad imparable. Los de seguridad corrieron a separarlas y el público, fascinado, reía y festejaba la danza de silicona industrial y silicona en bolsa. Siguieron su lucha a través de las escaleras, rodando como dos bolas de maquillaje y dudoso glamour. Los patovicas lograron separarlas y pude escuchar los reclamos de las dos luchadoras:

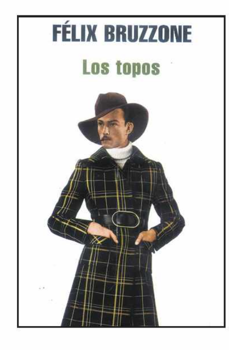
–¡Hija de puta, sos una travesti pelada!

–¡Y vos, una travesti sin tetas!

Se tiraban flores de lo lindo. Una no tenía pelo, falencia que tapaba con un pelucón que en el entrevero algún maricón rápido se había llevado y seguramente se estaría probando, chocha, escondido en el baño. Y la otra no tenía tetas, falencia que suplía con relleno. Anécdota que me hizo reflexionar sobre situaciones que no entiendo. Vamos a las marchas unidas para intentar ser aceptadas, desplegando banderas y cantos reivindicativos, pero la realidad es otra, aunque a veces juremos que no la vemos. Los putos no se bancan a las travas, en muchos boliches de lesbianas los gays directamente tienen la entrada prohibida, salvo que sean íntimos amigos de alguna conocida, las travestis con tetas se ríen de las destetadas, las que tienen siliconas caras de las que tienen sólo aceite industrial, el puto concheto del puto grasa, el activo del pasivo, y así vamos... unos contra otros sin piedad, con una actitud Blumberg donde sólo vale la justicia y la tolerancia para uno mismo, y el otro... que se cague.

Pero es una historia demasiado conocida. A saber: Boca contra River. Turno tarde contra turno mañana. Séptimo A contra séptimo C. Blancos contra negros. Feos contra lindos. Judíos contra cristianos. Moria contra Susana, etcétera. Ahora, digo yo, si nos diéramos cuenta de una vez por todas y nos fuéramos a Plaza de Mayo todos los que alguna vez nos sentimos discriminados, seguro sería una marcha superexitosa. Yo discrimino. Tú discriminas. Hagamos una marcha todos juntos con la mano en el corazón, a ver si de una vez por todas nos damos cuenta de que la tolerancia, aunque cueste entenderlo, nos lleva a mejor puerto. o

La editorial Eterna Cadencia acaba de publicar *Continuadísimo* de Naty Menstrual.



salio↗

Los topus

Los topos
Félix Bruzzone
Literatura Mondadori
189 páginas

texto
Liliana Viola

Los topos, los tupos, los putos, las putas, las travas, las ratas. La cadena se impone. Esta novela, la primera que publica Félix Bruzzone dispone una asociación descocada y vertiginosa. Se diría que irreverente, si no fuera porque apuesta tan fuerte a una historia alejada del realismo. Tan lejos, que consigue unir en la misma cadena de su íntima lógica dos submundos con sus respectivas vidas privadas, estereotipados personajes y dilemas ya canónicos. El de los hijos de desaparecidos por un lado– el protagonista es uno de ellos– y los travestis (*sic*) por el otro: el protagonista, así, con la palabra travesti en masculino como él mismo se nombra y como aparece también en la contratapa, es "uno de ellos", se enamora de "uno de ellos" y tal vez en su loco afán sea la víctima" o el hermano perdido de sí mismo. El dilema de la identidad, que muta, que se escapa y que resulta tan difícil de asir en un mundo donde se han acabado las certezas, parece ser el lejano punto de unión entre estas dos instancias que el autor decide unir con los recursos de un juego electrónico. Saltando niveles, pasando de una escena a otra, de una identidad sexual a otra sin que eso genere ningún cambio ni conflicto. La historia avanza, siempre virtual. El protagonista, y también el autor, nacieron durante los años de la dictadura y sus padres han desaparecido para cuando su vida y su novela comienzan. El personaje ha sido criado por una abuela que cocina tortas y que llega a mudarse frente a la ESMA por su idea peregrina de que su hija tal vez haya tenido un bebé en cautiverio. A pàrtir de esta información, el protagonista, que parece vivir por afuera de esta realidad que lo precede y que lo expulsa, avanza por la vida signado por ella. Un chico sin ideales y sin historia lleva adelante, libre de la militancia sexual o política, un camino tan inútil como bello hasta ninguna parte. Avanza guiado por el deseo de los otros y cumple con su propio cuerpo las vidas que no tiene. Así es que en busca de un travesti que tal vez fuera el hermano que su abuela soñó, se enamora y se convierte en otro travesti andrógino, objeto de dominación de un dudoso matón, tal vez un represor. Quién lo sabe, es lo que parece repetir con triste ironía esta novela. El terreno está minado de topos, y su aparición o desaparición provoca asociaciones tan desquiciadas como iluminadoras. o





Salgamos juntos

Aunque parezca más sencillo que nunca, el closet sigue siendo un espacio oscuro muy difícil de franquear, sobre todo para aquellas personas que no cuentan con el respaldo del marketing y de la última moda. Acaba de aparecer el cuadernillo *Salí del closet. Guía de recursos para lesbianas, gays, trans y bisexuales*. Si bien no hay fórmulas, una guía es necesaria y bienvenida.

texto
Dante Almada

"Las familias y las escuelas aun son los principales espacios donde se nos enseña a avergonzarnos de nuestros deseos, y a disciplinar, negar o castigar nuestros cuerpos. En la oscuridad del closet, nuestras familias no nos protegen o contienen ante las agresiones homo/lesbo/transfóbicas, sino que muchas veces también son lugares hostiles para nosotrxs. En las escuelas el bullying, la discriminación y la violencia entre compañerxs muchas veces es omitida e incluso legitimada por la comunidad educativa." Con estas palabras se presentó el martes pasado en el Colegio Nacional de Buenos Aires, el cuadernillo titulado *Salí del closet*, trabajo claramente destinado a jóvenes no sólo gays, lesbianas, transexuales y bisexuales sino también a sus amigos, compañeros y familiares heterosexuales. La ignorancia acerca de muchas cuestiones básicas es lo que lleva al sufrimiento, a la autoexclusión y a justificar actitudes discriminatorias como parte de "lo normal". En este sentido, la primera parte del cuadernillo procura familiarizar a lxs lectorxs con conceptos básicos sobre orientación sexual e identidad de género, tan ausente en la educación sexual en las escuelas.

Entenderse y aceptarse también se logra comprendiendo y utilizando un lenguaje común. En esta sección se destaca un apartado donde se desmantelan ciertos mitos y mentiras muy comunes como que "niños y niñas no deben ser expuestos a las expresiones de la diversidad porque puede confundirlos", "que la homosexualidad está bien siempre y cuando se viva entre cuatro paredes", "que la homosexualidad en la adolescencia es sólo una etapa pasajera". Es decir, frases escuchadas una y mil veces pero ahora con argumentos que las demuelen.

La segunda sección apunta directamente a susurrar al oído de quien aún no se atreve, consejos, reparos, advertencias que tienden a dar coraje y también a comprender el propio temor. Para quien no cuenta con una voz amable que quite dramatismo a la situación, las palabras de este texto intentan paliar esa ausencia.

La emotiva carta que se reproduce a modo de introducción y que pertenece a Carlos Jáuregui – uno de los legendarios fundadores de la CHA y autor de *La homosexualidad en la Argentina* (1987) – tiene plena vigencia aun hoy, no es grato decirlo. Empieza así: "Nosotros no creemos que los gays y las lesbianas tengamos un derecho a callar que somos gays y lesbianas. Fuiste forzado a callar desde chico y seguís haciéndolo. Ya es tiempo de que planees otra cosa". El cuadernillo está disponible en www.cha.org. ar o



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

